

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DE LA NOCHE DE GALA DEL DEPORTE COLOMBIANO

Bogotá, Diciembre de 2001

En los últimos años he tenido siempre el privilegio y el placer de presidir esta emotiva ceremonia de entrega de premios a las mujeres y hombres que más se han destacado en el deporte colombiano. Infortunadamente, en la actual ocasión compromisos ineludibles me obligan a ausentarme de esta celebración de vida, juventud y futuro, pero no por ello dejo de estar con ustedes de corazón, acompañando a aquellos colombianos que, con su esfuerzo, su talento y su capacidad, han hecho brillar el nombre de nuestro país en los más diversos escenarios deportivos.

El deporte es semilla de vida y convivencia y, como tal, lo hemos apoyado decididamente durante mi Gobierno. Ha sido una actividad que siempre ha estado presente en mis prioridades y a la que hemos destinado tiempo, recursos y esfuerzo, porque estoy seguro de que si apoyamos el deporte estamos apoyando también la construcción de paz en el país.

El año 2001 será, sin duda, un año para no olvidar en el campo deportivo. Muchas hazañas conmueven la memoria cuando retomamos la emoción que nos produjeron a todos los colombianos. El campeonato de la Copa América de Fútbol, después de haber insistido tanto para lograr jugarla en nuestro país, marcó, sin duda, un hito significativo en este deporte favorito de los colombianos, brindándonos el triunfo futbolístico más grande de nuestra historia.

En el ciclismo, otro deporte que tradicionalmente nos emociona y nos congrega, tampoco han sido pequeños los logros. El equipo colombiano, liderado por la excelente actuación de María Luisa Calle, “barrió” con las medallas en los Campeonatos Panamericanos de Medellín. Carlos Contreras y Freddy González dejaron en alto la participación de Colombia en el Giro de Italia; Félix Cárdenas coronó etapa en el Tour de Francia y Santiago Botero cumplió un papel inolvidable, con etapas ganadas y liderazgo parcial, en la Vuelta a España. Pero hizo algo más, que nos llenó de orgullo y alegría: obtuvo una medalla de bronce en el Campeonato Mundial de Ciclismo.

¡Qué decir de nuestro Juan Pablo Montoya! Su destacada actuación en la Fórmula 1, incluyendo el triunfo en la mítica prueba de Monza, lo señala como el piloto con más futuro en la máxima competencia del automovilismo mundial.

En patinaje, nuestra querida y jovencísima Cecilia, la “Chechi” Baena, siguió cosechando oro para Colombia. Las tres preseas doradas obtenidas en el Campeonato Mundial de Patinaje de Francia son la prueba de un talento cartagenero que tiene mucho para entregar a su país y al mundo.

Igualmente, en tenis se vivieron actuaciones destacadas, como ese Título de Dobles del Roland Garros Junior que nos trajeron de París Alejandro Falla y Carlos Salamanca, el primer título de un torneo del Grand Slam que ganamos.

Imposible no resaltar también la emocionante gesta de los nueve alpinistas que formaron parte de la expedición Manantial-Everest, cuatro de los cuales lograron poner el pabellón tricolor en nuestra patria por primera vez en la cima del mundo.

No pretendo ser taxativo en la relación de los triunfos, pues hay muchos más y en muchos otros deportes, pero con el solo recuerdo de los anteriores es suficiente para que entendamos por qué debemos seguir creyendo e invirtiendo en el deporte colombiano y en su futuro.

La reforma constitucional para hacer del deporte un gasto público social, el programa Altius para deportistas de excelencia que hemos llevado adelante con la empresa privada, nuevos lugares de entrenamiento como el Centro de Alto Rendimiento de Boxeo que entregamos en Cartagena a mediados de este año, constituyen algunas de las realizaciones que hemos llevado a cabo en desarrollo del compromiso que he tenido siempre y que seguiré teniendo con el deporte colombiano.

El próximo año, aquí en Bogotá, los deportistas colombianos tendrán otra oportunidad de lucimiento en los XIV Juegos Suramericanos que se celebrarán en esta ciudad y en Medellín. Estoy seguro de que, siguiendo con nuestra tradición, romperemos otra vez muchos record deportivos y también el record de la hospitalidad y el civismo.

Con la nostalgia de no acompañarlos en esta ocasión, les envío a todos un afectuoso saludo, con mi especial felicitación para los deportistas, entrenadores, empresarios y periodistas que hoy son justamente premiados por su aporte al deporte nacional.

¡Su labor por el deporte es una labor de paz que Colombia reconoce y aplaude!

Muchas gracias